

## Las reivindicaciones de las Panteras Negras en Estados Unidos: ¿Un reflejo hobbesiano?

Susana Yazbek\*

### Resumen

En 1966 se creó en Estados Unidos el Partido de las Panteras Negras, cuyos principios y reivindicaciones quedaron plasmados en la *Plataforma y Programa de los 10 puntos*.

A pesar de las explicaciones que remiten a diversos orígenes, nuestra hipótesis es que las demandas efectuadas por las Panteras Negras se basaron en fundamentos iusnaturalistas. Por la importancia que reviste el pensamiento de Hobbes, y dado que el *Leviatán* es su obra principal, en este trabajo examinaremos las vinculaciones existentes entre las ideas de ambos. Así, su propósito será analizar los elementos de matriz hobbesiana presentes en las propuestas de las Panteras Negras a partir de su creación.

*Palabras clave:* Nacionalismo afroamericano; Hobbes; Iusnaturalismo.

### Abstract

In 1966 the “Black Panther Party” was created in the United States whose principles and reclaims were reflected at the *Ten Point Platform and Program*.

Despite several explanations that refer to its diverse origins, our hypothesis is that the Black Panther’s demands were based on Natural Law basis. Due to the importance of Hobbes’ philosophy and of the *Leviathan* as its major work, in this study we will analyze the links between Hobbs and the Black Panther’s ideas. Thus, this study aims to analyze the different Hobbesian elements present in the Black Panther’s proposal since its creation.

*Keywords:* Afroamerican nationalism; Hobbes; Natural Law/Iusnaturalism.

---

\* Universidad del Salvador; Facultad de Ciencias Sociales - [suyazbek5@hotmail.com](mailto:suyazbek5@hotmail.com)

## Introducción

En un contexto de crecientes protestas registradas en los Estados Unidos –como resultado de las luchas por los derechos civiles de décadas anteriores<sup>1</sup> y del avance del nacionalismo negro desde la década de 1960<sup>2</sup>–, el partido de las Panteras Negras fue creado en la costa oeste estadounidense, en Oakland, California, en octubre de 1966. Sus fundadores, dos jóvenes negros, Huey P. Newton, de 25 años, y Bobby Seale, de 30, trabajaban en el Departamento de Recursos Humanos del Merritt Collage, Oakland.

Allí, dieron los primeros pasos en la actividad política nacionalista con su ingreso en la asociación afroamericana local, cuyo tipo de militancia les resultó poco satisfactoria. Luego, formaron parte de una organización creada por sus amigos más jóvenes de Merritt Collage, denominada Consejo Asesor de Estudiantes Soul –Soul Student Advisory Council–. Finalmente, la abandonaron para crear una organización más amplia llamada Partido de las Panteras Negras de Autodefensa<sup>3</sup>. Posteriormente, acordaron reducirlo a Partido de las Panteras Negras –Black Panther Party– para destacar una meta más amplia que la autodefensa. En octubre de 1966, redactaron una plataforma y un programa de 10 puntos –*Ten Point Platform and Program*– para el nuevo partido, conocido también como *What We Want, What We Believe* (Black Panther Party, 2006). Llegaron a tener cerca de 30 organizaciones locales (las más numerosas eran las de la zona de Oakland-California y las de Chicago) y contaban con aproximadamente cinco mil afiliados –su número se redujo a la mitad o menos a fines de 1969, como consecuencia de la persecución policíaca y debido a los ataques que sufrieron sus locales a lo largo de todo el país (Draper, 1972)–.

Nuestra hipótesis es que muchas de las reivindicaciones y demandas que hicieron las Panteras Negras se basaron en fundamentos iusnaturalistas. Por la importancia que reviste el pensamiento de Hobbes –y porque es el primer contractualista– nos focalizaremos en examinar las posibles vinculaciones existentes entre sus ideas. De esta manera, el propósito del presente trabajo será analizar cuáles fueron los elementos de la matriz hobbesiana presentes en las propuestas de las Panteras Negras a partir de su creación. Para ello, inicialmente, abordaremos análisis ya efectuados sobre las ideas y las

---

1. Para ampliar el tema, ver Abarca (2003)

2. Para ampliar el tema, ver Draper (1972).

3. La denominación de pantera fue tomada del símbolo de la Organización por la Libertad del Condado de Lowndes (Lowndes Country Freedom Organization), que se había fundado seis meses antes en Alabama (Draper, 1972, p. 107). Según Bobby Seale, él y Newton decidieron apropiarse de ese símbolo porque aunque la pantera esté acorralada trata de deshacerse de su opresor (Seale, 2006, p. 11).

propuestas de acción que influyeron en dicha agrupación. Luego, procuraremos establecer las relaciones existentes entre la plataforma y el programa de los 10 puntos de las Panteras Negras y el *Leviatán* de Hobbes, su obra principal. Finalmente, enunciaremos nuestra reflexión final.

### **Los fundamentos de las ideas de las Panteras Negras**

Con el fin de describir las ideas y los métodos de acción en los que abrevaron las Panteras Negras, en primer lugar, tomaremos el testimonio brindado por el propio Bobby Seale (2006), que efectuó 40 años después de la fundación del partido que los nucleaba. Él reconocía como influencias el libro de Franz Fanon, *The Wretched of the Earth*; a Martin Luther King, en su intervención en el Auditorio de Oakland en 1962; la campaña antiapartheid realizada en su país y en Sudáfrica –junto con la sentencia de Nelson Mandela a vivir en prisión– y a Malcom X, particularmente después de abandonar la Nación del Islam. Asimismo, Seale (2006) comprendió que “la estructura de poder estadounidense y su racismo se apoyaban fundamentalmente en intimidar a aquellos que con su audacia se atrevían a oponerse al racismo institucionalizado” (pp. 11-13). Así, luego del asesinato de Malcom X, le dijo a Huey Newton que necesitaban encontrar una nueva organización.

El 22 de octubre de 1966, luego de una semana de trabajo, presentaron *Ten Point Platform and Program* que –según sus propias palabras– era similar a otros que habían sido presentados por organizaciones que bregaban por los derechos civiles del momento. Sus tópicos principales eran: pleno empleo, casas decentes, una educación que enseñara a los afroamericanos su verdadera historia (y la explotación hacia la comunidad negra), seguro de salud, juicios justos y la aplicación de sus derechos constitucionales (Seale, 2006).

Según Seale, lo que realmente distinguió al Partido de las Panteras Negras fue el énfasis que pusieron en defender sus derechos por sí mismos ante cualquier ataque racista. Esa autodefensa se tradujo en la portación de armas y la vigilancia que ejercieron sobre la policía, con libros de leyes en mano o grabaciones de videos. Tomaron la idea del grupo Community Alert Patrol (CAP), presente en Los Ángeles desde 1965. Además, en enero de 1966, mientras estudiaba leyes, Huey Newton encontró un fallo de la Corte Suprema del Estado de California que permitía a los ciudadanos controlar a la policía. La formación de patrullas armadas llevó al legislador del Estado, Don Mulford, a promover que fuera declarada ilegal la portación de armas en los límites de la ciudad, en junio de 1967. Posteriormente, y debido a que eran vistos como un grupo violento (aunque Seale lo negara), la policía y

el FBI organizaron un plan para atacar sus oficinas y a sus partidarios, lo que provocó la muerte de algunos de sus miembros.

Por otro lado, Seale (2006) destacaba que el concepto de Unidad Negra estaba arraigado en la idea de que la unidad de la comunidad debía ser un catalizador para ayudar a “humanizar” al mundo, porque dicha humanización, en última instancia, terminaría con la explotación y con la opresión de “toda la gente”. Esta propuesta fue la base del Partido de las Panteras Negras, que se tradujo en el eslogan “Todo el poder para toda la gente”. Esto, a su vez, quedó reflejado en la creación de un plan de acción que implicaba coaliciones políticas que buscaban atravesar todas las líneas raciales, étnicas y organizacionales que también trabajaran por la liberación del hombre. Así, entablaron vinculaciones con una docena de organizaciones entre las que mencionaban no solo a los jóvenes blancos de la izquierda radical y grupos liberales, sino especialmente las que pudieran establecer con sectores indígenas estadounidenses, hispanos, japoneses o chinos.

En la búsqueda de cambios sociales –remarcaba Seale– uno de los principales legados del Partido de las Panteras Negras no fueron los discursos sino la “acción concreta” que quedó reflejada en la Organización del Programa de Desayunos Gratis para Chicos –Free Breakfast for Children Program– (mediante el cual 250 000 niños de todo Estados Unidos recibían su desayuno cinco días a la semana antes de ir a la escuela) (Seale, 2006). Estaba a cargo de miembros del partido y de otras organizaciones asociadas con ellos y se llevó adelante, sin ayuda gubernamental, gracias a donaciones, muchas provenientes de la venta de su propio periódico y otras de la donación de comida que conseguían. Para él, otro aporte importante fueron las clínicas gratuitas de prevención de la salud que organizaron.

Por otra parte, rescataba la decisión de mostrar una “imagen positiva” para probar que no eran un grupo violento. Así, trabajaron sobre su imagen reivindicando sus orígenes, tanto en el uso de su vestimenta (chaquetas de cuero y boinas) como en su pelo (con sus rizos naturales). Las fotos, tomadas principalmente por Stephen Shames para su propio periódico o para la confección de pósters, se hicieron conocidas. El objetivo de la estrategia era lograr una exitosa comunicación con la gente, porque “comunicar su mensaje a todos era esencial para ellos” (Seale, 2006, p. 11). Por detrás de esto, el fin que se proponían era, por un lado, que se discutiera sobre las transformaciones políticas, económicas y de justicia social; y por el otro, alcanzar una legislación progresista.

Si bien es cierto que, en su estudio, Maurice Isserman y Michael Kazin (2000) no se dedicaron

especialmente al tema de las Panteras Negras, las ubicaron dentro de la llamada “nueva izquierda”, que surgió en los Estados Unidos en la década de 1960. El abordaje de este tópico facilitará tanto el acercamiento a su ideología y acción, como así también permitirá comprender mejor algunos de los elementos presentes en las Panteras Negras.

La Nueva Izquierda estaba integrada por jóvenes activistas que participaban de los movimientos por los derechos civiles y por la paz, y cuestionaban los antiguos valores de la sociedad y de sus familias. Esto, si bien no era novedoso como planteo, fue incorporado en términos de identidad generacional para alcanzar sus aspiraciones de cambio. Entre las agrupaciones que se formaron en los primeros años de la década del sesenta se encontraban: Student Peace Union (SPU), Free Speech Movement (FSM) y Student for Democratic Society (SDS). La última fue fundada en 1960 sobre la base de la Student League for Industrial Democracy (SLID), que era subsidiaria de la League for Industrial Democracy, creada por un grupo de gremios más liberales. Algunos jóvenes consideraron a SLID insuficiente, por su falta de acción, y decidieron crear la SDS, integrada por estudiantes blancos y negros.

En la primavera de 1962 se reunió una docena de delegados estudiantiles por la United Auto Workers en Port Huron, Michigan, para debatir el programa para la SDS; y se nombró presidente a Tom Hyden. Allí surgió un documento consensuado, conocido como “Port Huron Statement”, que definió la política de la emergente Nueva Izquierda (Isserman & Kazin, 2000). Comenzaba marcando una identidad generacional que ponía énfasis en valores como la independencia del hombre, que debía encontrar un significado en la vida auténticamente personal y que, distanciado de la izquierda de los años 30, creara una “democracia participativa”, en la cual “los ciudadanos podrían ayudar a hacer que las decisiones sociales determinaran la calidad y dirección de sus vidas” (Isserman & Kazin, 2000, p. 169). También, agregaban que era vital en la creación de esa nueva izquierda, una izquierda que tuviera habilidades intelectuales como herramientas de trabajo, comités de deliberaciones, honestidad y reflexión. En los siguientes años, la SDS fue creciendo lentamente, con un alto grado de descentralización y espontaneidad. Pero los sucesos de la guerra de Vietnam, en la primavera de 1965, marcaron un punto de inflexión en la Nueva Izquierda en general, y en la SDS en particular. La marcha contra la guerra de Vietnam en Washington DC (en marzo de 1965) implicó que fuera el grupo radicalizado más conocido entre los sectores de izquierda estadounidenses y uno de los más numerosos. Ese año alcanzó, aproximadamente, los 15 000 miembros (Isserman & Kazin, 2000).

A partir de la primavera de 1966 los grupos de la Nueva Izquierda comenzaron a nutrirse del pen-

samiento marxista; la SDS no fue una excepción. Dejaron de vincularse con los grupos pacifistas y movimientos por los derechos civiles para pasar a conformar grupos con conciencia revolucionaria y comités de deliberación que se sentían más cerca de los movimientos de liberación mundiales. Al mismo tiempo, la Nueva Izquierda se acercó a las ideas de igualdad para los negros y a los principios de integración interracial, lo que orientó la acción de estos grupos. También adoptaron como estrategia armarse para la autodefensa.

Otro grupo destacado de la Nueva Izquierda fue el Comité de Coordinación Estudiantil de la No Violencia (SNCC), fundado en Carolina del Norte en abril de 1960. Desde abril, se hicieron eco de los principios del integracionismo y el interracialismo, cuyo resultado fue la participación de negros y blancos. Además, organizaron el Partido Demócrata por la Libertad de Misisipi –Mississippi Freedom Democratic Party– que fracasó en su intento por ser reconocido oficialmente por la Convención Nacional del Partido Demócrata, en agosto de 1964.

A instancias de su nuevo presidente, Carmichael –que luego intentara una fusión con las Panteras Negras–, el SNCC se convirtió en una organización exclusivamente negra debido a la influencia de Malcom X, quien reivindicaba los principios del panafricanismo y la necesidad de armarse para la propia defensa. El slogan “Poder Negro” definió las actividades del SNCC y significaba mucho más que “orgullo negro”, ya que comprendía una identidad constituida alrededor de su propia cultura e historia racial. También iba más allá porque se tradujo en cambios en su dieta (*soul food*), su vestimenta (*dashiki*) y sus nuevos peinados afro, junto con la incorporación de clases de historia y literatura negra en las curriculas. A partir de 1967, el discurso de Carmichael sobre el pueblo negro comenzó a identificarse con los pueblos del Tercer Mundo y su lucha por la liberación. Esto coincidió con la circulación entre los miembros de la Nueva Izquierda de ediciones de textos comunistas como el *Libro Rojo* de Mao, que recientemente había sido editado en inglés. Isserman y Kazin (2000) ubicaron en ese contexto a las Panteras Negras. Sin embargo, lo hicieron desde una posición negativa, pues destacaron que, con la venta de copias del texto de Mao a los estudiantes de Berkeley, tan solo juntaban dinero para comprar armas y municiones.

Por el contrario, Allen Matusow (1986) efectuó en su obra un abordaje más integral. Por un lado, vinculó también la protesta negra de la década de 1960 con la Nueva Izquierda estadounidense y, al mismo tiempo, se ocupó de establecer las características ideológicas del grupo, focalizándose en la figura de sus sucesivos líderes. Al respecto, destacaba que lo que distinguía a Newton era su audacia y

la creencia de que podía encontrar un nuevo partido para la liberación de los negros (Matusow, 1986). A pesar que la plataforma que elaboró con Seale no decía nada nuevo con respecto a las demandas ya establecidas por otras líneas nacionalistas, tales como la necesidad de autodeterminación de los negros; leyes justas sobre tierra, pan, casa, educación, vestimenta, justicia y paz. Este autor destacó que lo verdaderamente novedoso y diferente fue la propuesta de organizar a la comunidad negra para poner fin a la brutalidad y el racismo policial a través de la formación de grupos de autodefensa, integrados por negros que podían portar armas –punto 7 de la Plataforma– (Matusow, 1986). En los hechos, se conformaron en patrullas que recorrían las calles armados con revólveres (vestidos de negro, usando pantalones y chaquetas de cuero además de boinas de ese color). Sus actos eran recibidos como una acción audaz e intimidatoria por la policía, eso consolidaba la figura de Newton como héroe entre sus vecinos del gueto.

Para Matusow (2006), Newton demostró poseer una ideología flexible y ser un devoto estudiante de Franz Fanon que, con el tiempo, se fue transformando hasta adoptar, en el verano de 1967, la hipótesis imperialista y la fantasía de una guerrilla emergente. Newton decía que la gente negra constituía una colonia en el país materno del “Imperio Americano” y, como todas las víctimas de la opresión, podían recurrir “al mecanismo legítimo de la revolución usando armas” (Matusow, 1986, p. 368).

Para él

solamente con el poder de las armas las masas negras podían terminar con el terror y la brutalidad perpetuada contra ellos por la estructura armada del poder racista y solo con el poder de las armas el mundo podía ser transformado en un paraíso soñado por la gente desde tiempos inmemoriales (Matusow, 1986, p. 368).

La finalidad del Partido de las Panteras Negras era mostrar eso. En octubre de 1967, en un enfrentamiento armado con la policía, Newton fue herido y condenado a quince años de prisión, acusado del asesinato de un policía (Matusow, 1986). Fue reemplazado en la conducción por el miembro más brillante y carismático del pequeño círculo de las Panteras Negras: Eldridge Cleaver, un exconvicto que, estando en prisión, se había convertido en seguidor de Malcom X, y que por entonces detenía el cargo de Ministro de Educación del Partido de las Panteras Negras. Con Cleaver como líder se convirtieron en el grupo militante negro más prominente de los Estados Unidos. Lucharon por la liberación de Newton y buscaron aliarse con otras organizaciones radicales. Hacia fines de 1967, Cleaver soñó la fusión con el SNCC y, a comienzos de 1968, propuso la unión de las dos organiza-

ciones negras más famosas del momento: las Panteras Negras y el SNCC. De modo tal que comenzó las negociaciones con Carmichael, pero esta propuesta no prosperó debido a las divisiones internas existentes entre él, James Forman y Rap Brown dentro del SNCC (Matusow, 1986).

Más exitosa fue la apertura de las Panteras hacia la izquierda blanca debido a que –según el autor– Cleaver era un nacionalista pero no un racista. En diciembre de 1967 inició negociaciones con el Partido de la Paz y la Libertad de California –California Peace and Freedom Party– que, con su base blanca, propuso a Cleaver como candidato a Presidente en las elecciones de 1968. Así, se convirtieron en el único grupo nacionalista negro aliado con los blancos que emergía dentro de las filas de la izquierda estadounidense, y llegaron a tener 2 000 miembros en 25 ciudades (Matusow, 1986).

Como Cleaver debió exiliarse luego de un enfrentamiento con la policía, y en 1969 las Panteras Negras abandonaron definitivamente el nacionalismo negro, finalmente se declararon como un partido marxista-leninista y proclamaron la guerra contra el capitalismo y el imperialismo, que oprimían a toda la gente, sin importar su color. Este giro de las Panteras Negras marcó también el inicio de la persecución policíaca y legal contra sus miembros y contra los locales partidarios. Solo en el transcurso de 1969 fueron arrestados 348 miembros, no por razones políticas sino acusados de asaltos, violaciones y robos con allanamiento de morada. Por las purgas periódicas en sus locales y las acciones contra sus partidarios, el año 1970 marcó el ingreso de las Panteras Negras en un cono de sombras (Matusow, 1986).

Las características ideológicas y las acciones prácticas de las Panteras Negras fueron abordadas por Charles E. Jones (2006) en un artículo que escribió a propósito de la publicación de las fotografías que Stephen Shames les tomó entre 1967 y 1973. Allí elaboró una cronología sobre su desenvolvimiento entre 1966 y 1982, año en que el Partido de las Panteras Negras dejó de existir. En ella, distinguió cinco etapas. En el marco de la primera, entre octubre de 1966 y diciembre de 1967, el Partido de las Panteras Negras fue una organización revolucionaria con base en California, relacionada con el activismo en la Bahía de Oakland y Los Ángeles. La segunda se extendió de enero de 1968 a abril de 1971 y correspondió al momento de mayor expansión y crecimiento del Partido en Estados Unidos, pero también coincidió con una gran represión y con conflictos intrafacciosos. La tercera fase fue de mayo de 1971 a julio de 1974, cuando los líderes del Partido tomaron la delantera con programas y políticas electorales que los llevaron a confrontar con el gobierno, inclusive en forma armada (Jones, 2006). Para Jones, esta fue una era de radicalización con vistas a las elecciones donde Bobby

Seale y Elaine Brown (candidatos por Oakland), hecho que determinó que el Ministro de Defensa del Partido –Huey Newton– cerrara todos los centros de las Panteras Negras en territorio estadounidense y ordenara a los miembros del Partido relocizarse en Oakland para apoyar la campaña electoral de sus candidatos. Esta etapa concluyó con la partida de Seale debido a diferencias irreconciliables con Newton. El cuarto momento, entre agosto de 1974 y junio de 1977, se caracterizó por el exilio de Newton en Cuba debido a sus asuntos criminales pendientes y a que el liderazgo del Partido fuera asumido por Elaine Brown, miembro del Comité Central del partido y Ministra de Información de la organización, quien ejerció su influencia en la política de Oakland. En la fase final, que se extendió entre julio de 1977 y junio de 1982, cuando se cerró la Escuela Comunitaria de Oakland, el número de los miembros del partido disminuyó notablemente y la organización careció de los recursos necesarios para llevar adelante sus programas sociales.

Asimismo, Jones (2006) abordó el legado de las Panteras Negras destacando que se consideraban a sí mismas como “una organización revolucionaria” que buscaba la transformación total, tanto política como económica en su país. Al respecto, rescataba que los cofundadores del Partido de las Panteras Negras, Newton y Seale, recibieron la influencia de teóricos revolucionarios como Franz Fanon, el Che Guevara y Mao Tse Tung. Además, remarcaba que a pesar su corta vida, las Panteras Negras “electrificaron” la nación con su imagen dinámica (boinas, chaquetas de cuero negras y revólveres) y su fervor revolucionario. Para él, las Panteras Negras infundieron nuevos bríos en la comunidad negra y participaron regularmente de coaliciones con la Izquierda blanca y otros grupos minoritarios radicalizados. Sus miembros ayudaron a definir los turbulentos años sesenta y su slogan “Todo el poder para toda la gente”, sus *rallies* políticos y su arte revolucionario, inspirado por el Ministro de Cultura del Partido de las Panteras Negras (Emory Douglas), fueron hitos comunes en su agenda (Jones, 2006). Las actitudes de la organización, los servicios a la comunidad y la incorruptibilidad de sus líderes cautivaron la imaginación de la gente oprimida no solo en Estados Unidos sino también en el mundo; y llevaron a que se organizaran comités de solidaridad en Gran Bretaña, Dinamarca, Suecia, Alemania y Francia.

Además, en Australia, los aborígenes organizaron el Partido de las Panteras Negras Australiano y, en Israel, se organizó una rama (Jones, 2006). De manera tal que, para muchos, se habían convertido en un icono de la militancia negra y, aún hoy, las Panteras Negras son recordadas por algunos como un potente símbolo de la cultura popular, y por otros como una organización revolucionaria dedicada a la liberación de los oprimidos (Jones, 2006).

Otro de los legados estuvo vinculado a los servicios comunitarios que prestaron para cubrir las necesidades materiales de la población afroamericana de zonas urbanas, que se fue extendiendo por toda la nación a partir de 1969. Estos proyectos se denominaron Programas para la Gente y, luego de 1971, Newton los llamó programas de supervivencia. El más conocido fue el Programa de Desayunos Gratuitos para los Niños, que para fines de 1969 benefició a más de 20 000 niños en edad escolar. Fue sostenido con los aportes de los afiliados al partido, que conseguían donaciones de los comercios o de miembros de cada comunidad. Era un desayuno típicamente estadounidense (jugo, huevos, tocino y tostadas), que se servía en las cocinas de las iglesias que simpatizaban con ellos (Jones, 2006). Otra actividad en la que se destacaron fue la organización de los programas de atención médica gratuita. El primero de ellos se plasmó en agosto de 1969, con la inauguración de la Clínica Comunitaria Bobby Hutton en la ciudad de Kansas. Luego se extendió a Chicago, Seattle, Baltimore, Oakland, Boston, Cleveland y Filadelfia. En 1974, las Panteras Negras establecieron en Carolina del Norte el Servicio Gratuito de Ambulancias Joseph Waddell, con el apoyo de la Iglesia Episcopal Nacional (Jones, 2006). Los servicios de medicina preventiva estuvieron concentrados en combatir la anemia que afectaba a la población de origen africano.

Por otra parte, la educación fue un aspecto central para las Panteras Negras y en enero de 1971 crearon el Instituto Juvenil Intercomunal, basado en el principio de escuelas libres. Al año siguiente recibió el nombre de Samuel Napier (miembro del Partido que había sido asesinado) y en 1975 cambió su nombre por Escuela de la Comunidad de Oakland, que existió hasta 1982 cuando fue cerrada, lo que dio fin a once años de labor ininterrumpida (Jones, 2006).

Otro aspecto controvertido fue el mote de “misóginos y machistas” que les fue adjudicado. Sin embargo, para Jones (2006) las fotografías de Shames revelaban que las mujeres jugaron un rol fundamental en la organización desde sus inicios. En algunos casos porque participaron como dirigentes (Kathleen Cleaver fue la primera mujer que participó en el Comité Central del Partido), en otros, por ser las esposas de los líderes (Artie Seale y Pat Hilliard que estaban casadas con Bobby Seale y David Hilliard respectivamente) o por cumplir funciones de importancia, como en los casos de Joan Tarika o Erika Huggings, quien fuera por mucho tiempo directora de la Escuela Comunitaria de Oakland (Jones, 2006). Además, en la campaña electoral de 1973 los candidatos fueron Bobby Seale, para Alcalde de Oakland, y Elaine Brown para el Consejo de la Ciudad (Jones, 2006).

Theodore Draper (1972), en su estudio sobre el nacionalismo negro en Estados Unidos, destinó

un capítulo completo al estudio de las Panteras Negras. Para él, la ideología plena del grupo se manifestó solo en las páginas de su órgano oficial, *The Black Panther*, semanario de Berkeley (California), y sobre todo en los discursos y entrevistas de sus líderes principales. También (pero solo en parte, según Draper) en la plataforma y el reglamento oficiales del partido. El punto 1 del programa y la plataforma, que presentaron en octubre de 1966, decía: “Queremos la libertad. Queremos poder para decidir el destino de la comunidad negra” (Draper, 1972, p. 108). Los siguientes puntos exigían pleno empleo, viviendas decorosas, educación y libertad para todos los presos negros que estuvieran en prisión. Para Draper, el punto 10 era el “más nacionalista”: “Queremos tierra, pan, viviendas, educación, vestimenta, justicia y paz” (Draper, 1972, p. 109). Por añadidura, afirmaba que el mayor objetivo político era lograr

un plebiscito supervisado por Naciones Unidas, que se efectúe en toda la colonia negra y en la cual sólo se permita participar a ciudadanos negros, con el propósito de determinar el deseo de la población negra respecto a su destino nacional. (Draper, 1972, p. 109).

Draper (1972) señalaba que dejaba la decisión a un plebiscito vagamente formulado y si la colonia negra decidía disolver sus vínculos políticos que la ligaran a Estados Unidos, tampoco sugería cuáles serían los pasos a seguir.

Consideró, asimismo, que en conjunto la ideología de las Panteras Negras, a partir de 1967, se convirtió en un sistema híbrido de nacionalismo negro y revolucionario con componentes del marxismo-leninismo. Con lo cual, no se parecía a ningún otro nacionalismo negro ni a ningún otro marxismo-leninismo dado que se identificaban con el lumpen proletariado, por ejemplo. Como no eran dogmáticos, incluían en su ideología propuestas tan variadas como las de Franz Fanon, Malcom X, Mao Tse-Tung, Fidel Castro, Che Guevara, Régis Debray, Lumumba, Garvey, Ho Chi Minh, Marx, Lenin, Stalin y Trotsky.

Para Newton, la colonia negra de Afroamérica tenía

una misión única y mundial porque el pueblo negro estadounidense era el único que podía liberar al mundo, liberarlo del yugo y destruir la máquina de la guerra pero para alcanzar ese fin la herramienta básica era la pistola y la guerra de guerrillas era el método táctico que le correspondía. (Draper, 1972, p. 109).

Como “partido de vanguardia”, las Panteras Negras consideraban no poder hacerlo todo; se limitarían a dar el ejemplo y las masas los seguirían. Además, lo peculiar acerca de las Panteras Negras era lo concerniente a la “liberación nacional” de la “colonia negra” en el “país blanco materno”. Este último término fue acuñado por Eldrige Cleaver, posiblemente lo tomó de Franz Fanon, quien lo utilizaba para referir al régimen colonial francés. Esto marcó para él una diferencia entre los nacionalistas y las Panteras Negras, quienes proponían que el país materno de la colonia negra era Estados Unidos blanco y no África, aunque no negaban los vestigios vinculares con ese continente. La fracción nacionalista de su ideología destacaba la unidad negra, la marxista-leninista la revolución social tanto para los blancos como para los negros; consideraban que debían: combatir contra el capitalismo y el racismo, destruir al capitalismo e instaurar el socialismo en la comunidad blanca. Para ellos, la revolución nacionalista negra debía ir acompañada de una revolución social blanca más amplia, dirigida por radicales blancos y blancos pobres (en la que el socialismo sería la condición previa para una libertad de cualquier género) incluso la autodeterminación (Draper, 1972).

Destacaba también Draper (1972) que las Panteras Negras avanzaron en la dirección de una revolución social, como Malcom X, más que en la de una revolución puramente nacionalista. Al sumar el socialismo al nacionalismo tuvieron que ensanchar sus horizontes haciendo sitio tanto a los blancos como a los negros, aunque fuera más allá de su propia organización, a través de la concreción de alianzas o coaliciones con las agrupaciones blancas. Pero eso los dejó expuestos a las críticas de ambos lados: las de aquellos que querían un nacionalismo negro cuyo éxito definitivo no dependiera de una revolución social blanca, y las de quienes querían una revolución social sin los matices del nacionalismo negro. En menos de tres años, el Partido pasó de ser la organización nacionalista negra más grande a ser una organización revolucionaria negra que, a su vez, dio paso a una organización negra con aditamento blanco en julio de 1969 (Draper, 1972).

Según Draper (1972), la organización del Partido también mostró una composición híbrida. Estaba encabezado por un Comité Central (término usado generalmente por los comunistas); su número uno era el Ministro de Defensa (en tanto que, en los partidos comunistas, ese rol lo ocupaba el Secretario General); la idea de que la dirección máxima residiera en el comandante militar, que simultáneamente desempeñaba el papel de jefe político, se debió a Régis Debray, ese cargo fue ocupado por Huey Newton. Le seguía en orden el *Chairman* (o jefe) que era una reminiscencia del título predilecto de Mao, a cargo de Bobby Seale. Detrás de él seguían, en el siguiente orden el Ministro de Información a cargo de Eldrige Cleaver (ausente); el número cuatro era el Jefe de Estado Mayor, a cargo de

David Hilliard; en el Comité Central también figuraba un Mariscal de Campo, a cargo de Don Cox; un Ministro de Educación, a cargo de Ray Hewitt; un Ministro de Justicia (sin nombrar); un Primer Ministro (sin nombrar); un Secretario de Comunicaciones, a cargo de Kathleen Cleaver (esposa de Eldrige Cleaver) y un Ministro de Cultura a cargo de Emory Douglas, que era también el artista revolucionario del partido. Cuando Newton fue enviado a prisión y Cleaver se encontraba en el exilio, los dos líderes principales fueron Seale e Hilliard. A su vez, los grupos locales del Partido de las Panteras Negras reproducían la organización institucional a nivel nacional con la designación de Ministros Diputados y Jefes de Estado Mayor Diputados.

En resumen, los textos existentes sobre las influencias ideológicas de las cuales se nutrieron las Panteras Negras nos muestra análisis de tipo general. Es decir, solo se enunciaron obras y autores, pocas veces se dio una explicación detallada y, cuando ello ocurrió, fue escueta. Por ejemplo, todos los autores coincidieron en mencionar a Franz Fanon y su libro *The Wretched of the Earth*. Otros lo relacionaron con Malcom X (Draper, 1972; Seale, 2006); Ernesto Che Guevara (Jones, 2006; Draper, 1972) y Mao Tse Tung (Isserman & Kazin, 2000; Jones, 2006 y Draper, 1972).

Es interesante destacar que Seale (2006), como líder de la organización, reconoció que los habían influenciado las propuestas de Martin Luther King, la campaña antiapartheid llevada adelante tanto en Estados Unidos como en Sudáfrica y el proceso de prisión sufrido por Nelson Mandela, hecho que no fue tomado en cuenta por los estudiosos de las Panteras Negras. Cabe agregar a la lista los nombres que señaló Draper (1972): Fidel Castro, Régis Debray, Lumumba, Garvey, Ho Chi Min, Marx, Lenin, Stalin y Trotsky.

Con respecto a la *Plataforma y Programa de 10 puntos* de 1966, lo que allí planteaban eran tópicos comunes a otros presentados por organizaciones para los derechos civiles. Según Seale y Matusow, eran demandas ya establecidas por otras líneas nacionalistas. Entre sus particularidades se destacaba, por un lado, la propuesta de formar grupos de autodefensa integrados por negros que podían portar armas, característica solo mencionada por Seale y Matusow para las Panteras Negras, y por Isserman y Kazin para la Nueva Izquierda en general. Por el otro, se proponían, como objetivo político, organizar un plebiscito entre los ciudadanos negros supervisado por Naciones Unidas para determinar el deseo de la población negra respecto a su destino nacional, particularidad solamente destacada por Draper.

Para comprender la propuesta de armarse para la autodefensa, Matusow y Draper recurrieron a

Newton, a su idea de que el pueblo negro estadounidense tenía una misión que solo ellos podrían cumplir: liberar al mundo de la opresión por medio de las armas como herramienta básica y de la guerra de guerrillas como táctica, debido a que la población negra se encontraba oprimida y su revolución era legítima. El fin de las Panteras Negras era mostrar ese camino y las masas los seguirían. En cuanto a las características de su implementación, es conveniente recordar el ya expuesto relato de Seale sobre la influencia que recibieron del grupo CAP de Los Ángeles y el fallo de la Corte Suprema de California, que autorizaba a los ciudadanos a controlar a la policía.

Por su parte Isserman y Kazin, a pesar que no estudian el caso de las Panteras Negras, consideraron que la idea de armarse para la autodefensa provenía de la Nueva Izquierda, que se nutrió del pensamiento de Malcom X.

### **Los *Ten Point Platform and Program* y el *Leviatán***

Pese a la vasta información ofrecida por los autores considerados, las explicaciones nos parecen insuficientes. Sin desconocer las influencias de los autores analizados y la realidad en la que se encontraba inmersa la comunidad afroamericana, postulamos que las propuestas y las demandas planteadas por las Panteras Negras en el *Programa y Plataforma de los Diez Puntos* se nutrieron de las ideas expuestas por Hobbes en el *Leviatán*. Entonces, a continuación expondremos los contenidos del programa y luego trataremos de establecer las posibles vinculaciones con la matriz hobbesiana presentes en su obra más importante.

El *Programa y Plataforma de los Diez Puntos* decía lo siguiente:

1. QUEREMOS LIBERTAD. QUEREMOS EL PODER PARA DETERMINAR EL DESTINO DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS OPRIMIDAS. Creemos que los negros oprimidos no serán libres hasta que seamos capaces de determinar nuestro destino en nuestras comunidades y por nosotros mismos, controlando completamente todas las instituciones existentes al interior de nuestras comunidades.
2. QUEREMOS PLENO EMPLEO PARA NUESTRA GENTE. Creemos que el gobierno federal es responsable y tiene la obligación de dar empleo a cada persona o un ingreso garantizado. Creemos que si los hombres de negocio norteamericanos no nos darán pleno empleo, entonces

estamos en derecho de tomar sus tecnologías y medios de producción de estos hombres de negocios y ponerlos en la comunidad para que nuestra gente pueda organizar y emplear a toda esa gente y así, darles un nivel de vida mejor.

3. QUEREMOS EL FIN DEL ROBO A NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS OPRIMIDAS POR PARTE DE LOS CAPITALISTAS. Nosotros creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora nosotros demandamos la deuda pendiente de 40 acres y las 2 mulas. 40 acres y dos mulas fueron prometidos hace 100 años como restitución por la esclavitud y los asesinatos en masa de personas negras. Nosotros aceptaremos el pago de la deuda que se distribuirá entre nuestras muchas comunidades. El racista norteamericano ha tomado su parte en la matanza de nuestros 50 millones de negros. Por consiguiente, nosotros consideraremos esta demanda que hacemos como “modesta”.

4. QUEREMOS VIVIENDAS DECENTES, DIGNAS DE RESGUARDAR A SERES HUMANOS. Nosotros creemos que si los propietarios no dan albergue decente a nuestras comunidades negras y oprimidas, entonces la vivienda y la posesión de la tierra deberá cooperativizarse para que la gente de nuestras comunidades, con la ayuda del gobierno, puedan construir y hacer con ellas viviendas decentes para nuestra gente.

5. QUEREMOS EDUCACIÓN DECENTE PARA NUESTRA GENTE, QUE EXPONGA LA VERDADERA NATURALEZA DECADENTE DE ESTA SOCIEDAD NORTEAMERICANA. NOSOTROS QUEREMOS UNA EDUCACIÓN QUE NOS ENSEÑE NUESTRA VERDADERA HISTORIA Y NUESTRO PAPEL EN LA SOCIEDAD ACTUAL. Creemos en un sistema educativo que permita a nuestra gente el conocimiento de sí mismos. Si no tienes conocimiento de ti mismo y de tu posición en la sociedad y el mundo, entonces tendrás pocas oportunidades de conocer nada más.

6. QUEREMOS EL CUIDADO DE SALUD COMPLETAMENTE GRATIS PARA TODOS LOS NEGROS Y OPRIMIDOS. Creemos que el gobierno debe proveer, sin cargo alguno, para las personas, medios de salud que no solo traten nuestras enfermedades, la mayoría de las cuales ocurren como resultado de nuestra opresión, también deben desarrollar programas médicos preventivos para garantizar nuestra supervivencia futura. Creemos que deben desarrollarse masivos programas de educación en salud y de investigación para dar al negro y oprimido acceso

a la información científica y médica avanzada, para que podamos, de esta manera, proveernos de atención y cuidados médicos.

7. QUEREMOS EL FIN INMEDIATO DE LA BRUTALIDAD POLICIAL Y EL ASESINATO DE NEGROS, OTRA GENTE DE COLOR Y DE TODOS LOS OPRIMIDOS AL INTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS. Nosotros creemos que el gobierno racista y fascista de los Estados Unidos utiliza sus agencias de fuerza domesticas para llevar a cabo su programa de opresión en contra de las personas negras, otras personas de color y las personas pobres al interior de los Estados Unidos. Creemos que es nuestro derecho, por consiguiente, el defendernos de tales fuerzas armadas y que todos los negros, y personas oprimidas puedan armarse para defenderse a sí mismas, a sus casas y comunidades contra las fuerzas policiales fascistas.

8. QUEREMOS EL FIN INMEDIATO DE LAS GUERRAS DE AGRESIÓN. Nosotros creemos que los distintos conflictos que existen en todo el mundo son producto del agresivo deseo del círculo dominante de los Estados Unidos de forzar la dominación de los oprimidos del mundo. Nosotros creemos que si el gobierno de Estados Unidos o sus lacayos no cesan estas guerras agresivas las personas tendrán el derecho de defenderse a sí mismas por todos los medios que sean necesarios en contra de esos agresores.

9. QUEREMOS LA LIBERTAD PARA TODOS LOS NEGROS Y PERSONAS OPRIMIDAS ACTUALMENTE RETENIDAS EN PRISIONES FEDERALES NORTEAMERICANAS, ESTATALES, DE CONDADO O MILITARES. QUEREMOS JUICIOS CON JURADOS PARES PARA TODAS LAS PERSONAS ACUSADAS DE CRÍMENES BAJO LA LEY DE ESTE PAÍS. Creemos que muchos de los negros y pobres oprimidos actualmente retenidos en prisiones y cárceles de los Estados Unidos no han recibido un juicio justo e imparcial bajo este sistema judicial racista y fascista, por lo que deben ser liberados de su encarcelamiento. Creemos en la eliminación última de todas las infelices e inhumanas instituciones penales porque las masas de hombres y mujeres encarceladas al interior de los Estados Unidos o por sus militares son víctimas de sus condiciones opresivas las cuales son la verdadera causa de su encarcelamiento. Creemos que cuando las personas son enjuiciadas, los Estados Unidos deberían garantizarles jurados pares, abogados de su elección y libertad de encarcelamiento mientras esperan el juicio.

10. QUEREMOS TIERRA, PAN, VIVIENDA, EDUCACIÓN, VESTIMENTA, JUSTICIA, Y

EL CONTROL DE LAS TECNOLOGÍAS MODERNAS POR PARTE DE LAS COMUNIDADES DE PERSONAS. Cuando, en el curso de los eventos humanos, se vuelve una necesidad para una persona el deshacerse de sus ataduras políticas que le han conectado con otros, y asumir, entre los poderes de la tierra, la separada e igual estado de las leyes que la naturaleza y el dios de la naturaleza les han titulado, un decente respeto a las opiniones de humanidad requieren que ellos declaren las causas que los impelen a la separación. Nosotros celebramos estas verdades por ser evidentes, que todos los hombres somos creados iguales. Que ellos son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están los de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para afianzar estos derechos, se instituyen los gobiernos entre los hombres, derivando su poder del consentimiento de los gobernados; que siempre que haya cualquier forma de tornarse destructivo para estos fines, será el derecho de la gente alterar o abolir esos gobiernos e instituir uno nuevo, basando su fundación en dichos principios y organizar sus poderes de tal forma que resulte más seguro y probable alcanzar la felicidad. De hecho, la prudencia determinará que los gobiernos no sean cambiados por causas livianas y transitorias; y, acordando, la experiencia no ha demostrado que la humanidad está dispuesta a sufrir, mientras los males sean soportables, en lugar de cambiar las formas a las que están acostumbrados. Pero cuando un largo tren de abusos y usurpación, sigue el mismo objeto, demuestra un plan para reducirlos bajo un despotismo absoluto, es su derecho y su deber echar afuera a dicho gobierno y proveer a nuevos guardianes para su seguridad futura (Black Panther Party, 2006, pp. 14-16).

Es conveniente recordar que el modelo hobbesiano se apoya en otro más general: el derecho natural, que será la antesala del derecho público posterior. El derecho natural propone argumentos universales y abstractos; apunta a pensar la construcción de lo político desde las pasiones, de modo tal que no piensa en términos de orden sino en el conflicto como origen de la estabilidad. El Estado civil es una construcción, es un producto creado por el hombre propiamente dicho. La construcción de ese orden político es una posibilidad inmanente a todos los hombres. Como producto artificial, está relacionado con la voluntad, es decir, con causas externas; la principal es la necesidad de conservar la vida. En este sentido, el estado se legitima por la propia voluntad humana –consentimiento– que es propia del hombre. El Estado civil como constructo artificial contiene tanto al ciudadano como a la *civilitas*.

La teoría contractualista, en el modelo hobbesiano, implica una transformación que se apoya en tres ejes: el punto de partida es el estado de naturaleza; luego se da el paso a un Estado civil, basado en un contrato social, que el punto de llegada. Es decir, un individuo atomizado, y por lo tanto an-

gustado, por medio de un contrato acepta conformar un Estado. Así, Hobbes se interroga sobre las características de la vida de los hombres ante de constituirse como sociedad civil mediante un modelo hipotético –denominado estado de naturaleza– en el que predomina un *hominis lupus*. Al respecto, él mismo resalta: “Aunque nunca existió un tiempo en que los hombres particulares se hallaran en una situación de guerra de uno contra otro” (Hobbes, 1982, p. 109).

Los detalles sobre este último tópico son expuestos en el capítulo XIII bajo el subtítulo “Fuera del Estado Civil, se desata la guerra de todos contra todos”, de la siguiente manera:

Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina de Guerra; una guerra que es de todos contra todos. Porque la Guerra no consiste solamente en batallar, en el acto de luchar, sin que se da durante el tiempo en que la voluntad de luchar se manifiesta de modo suficiente (Hobbes, 1982, p. 107).

Más adelante expresa que:

En una guerra de todos contra todos es una consecuencia que nada puede ser justo o injusto. Las nociones de derecho, de legalidad, justicia e injusticias están fuera de lugar. Donde no hay poder común, la ley no existe: donde no hay ley no hay justicia (Hobbes, 1982, pp. 109 -110).

Es decir, ante la ausencia de un poder por arriba de los hombres se genera la posibilidad –real o potencial– de matar o morir. Entonces, el hombre frente al temor de la muerte violenta, al deseo de las cosas (que son limitadas) y con la esperanza de conservar la vida, busca instintivamente asegurar su propia conservación, entendida como *conatus* (preservar en el ser, idea de vida). Asimismo, nos indica que “la razón sugiere adecuadas normas de paz, a las cuales pueden llegar los hombres por mutuo consenso. Estas normas son las que, por otra parte, se llaman leyes de la naturaleza” (Hobbes, 1982, p. 110). Lo expuesto hasta aquí, en términos generales, nos da una dimensión del pensamiento de Hobbes y nos permite avanzar en pos de un examen más detallado.

En la Tabla 1 se exponen algunas de las relaciones observadas entre el *Programa y Plataforma de los Diez Puntos* de las Panteras Negras y el *Leviatán*. Nos hemos circunscripto –por razones de espacio– solamente a “Parte I-Del Hombre”, sin por ello agorar el estudio.

## Conclusiones

Lo expuesto hasta aquí demuestra claramente la influencia de muchos de los principios iusnaturalistas postulados por Hobbes en el *Leviatán* con los reclamos enunciados por las Panteras Negras en su *Programa y Plataforma de los Diez Puntos*. Lo extraño es que nadie, ni siquiera el propio Seale como cofundador de las Panteras Negras, lo haya tenido en cuenta.

Entonces, las preguntas que nos surgen son: ¿Será que las ideas hobbesianas (y por extensión iusnaturalistas) están tan arraigadas en el pensamiento occidental en general –y estadounidense en particular– que obstruyen cualquier tipo de relación con dicha matriz? ¿Por qué sucede esto? ¿Cuáles son los motivos que han llevado a los académicos, y al mismo Seale, a naturalizar sus demandas y propuestas sin reconocer el verdadero origen? No solo eso, sino que además trataron de buscarlo en otras fuentes, ¿por qué?

Indudablemente son interrogantes que necesariamente demandarán otro tipo de estudios a futuro, que aborden la historia de las ideas en Estados Unidos o bien incluyan a otros pensadores iusnaturalistas para echar luz sobre estos asuntos. El camino ha sido abierto.

## Tablas y Figuras

Tabla 1 Comparación entre las expresiones de las Panteras Negras y los Fundamentos de Hobbes

Expresiones de las Panteras Negras	Fundamentos en Hobbes
<i>Programa y Plataforma de los Diez Puntos</i>	<i>Leviatán</i>

<p>En todos los puntos (1 a 10) hay un reclamo omnipresente de IGUALDAD, que es mucho más claro en el punto 10: "... todos los hombres somos creados iguales".</p>	<p>"La Naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en las facultades del cuerpo y del espíritu que, si bien un hombre es, a veces, evidentemente, más fuerte de cuerpo o más sagaz de entendimiento que otro, cuando se considera en su conjunto, la diferencia entre hombre y hombre no es tan importante que uno pueda reclamar, o a base de ella, para sí mismo, un beneficio cualquiera al que el otro no pudiera aspirar como él"(Hobbes, 1982, p. 105).</p> <p>"Que los hombres son más bien iguales que desiguales (Hobbes, 1982, p. 106).</p> <p>"El Derecho de la Naturaleza, lo que los escritores llaman <i>jus naturale</i>, es la libertad que cada hombre tiene de usar su propio poder como quiera, para la conservación de la propia vida; y por consiguiente, para hacer todo aquello que su propio juicio y razón considere como los medios más aptos para lograr ese fin" (Hobbes, 1982, p. 110).</p>
<p>Todos los puntos (1-10) se inician con la palabra "QUEREMOS".</p>	<p>"De esta igualdad en cuanto a la capacidad, se deriva la igualdad de esperanza respecto a la consecución de nuestros fines" (Hobbes, 1982, p. 106).</p>
<p>Afirmación que los hombres tienen "derechos inalienables" (punto 10).</p>	<p>"Las leyes de la naturaleza, son inmutables y eternas" (Hobbes, 1982, p. 137).</p>
<p>Demanda de LIBERTAD (punto 1) y derecho a "la libertad" (punto 10).</p>	<p>"Por libertad se entiende, de acuerdo con el significado propio de la palabra, la ausencia de impedimentos externos, impedimentos que con frecuencia reducen parte del poder que un hombre tiene de hacer lo que quiere; pero no pueden impedirle que use el poder que le resta, de acuerdo con lo que a su juicio y razón le dicten" (Hobbes, 1982, p. 111).</p>

<p>Reclamo de JUSTICIA (punto 10)</p>	<p>“Ley de naturaleza (<i>lex naturalis</i>) es un precepto o norma general, establecida por la razón, en virtud de la cual se prohíbe un hombre hacer lo que puede destruir su vida, o privarle de los medios para conservarla; o bien, omitir aquello mediante lo cual piensa que pueda quedar su vida mejor preservada” (Hobbes, 1982, p. 111).</p> <p>“Aunque quines se ocupan de estas cuestiones acostumbran a confundir <i>jus</i> y <i>lex</i>, derecho y ley, precisa distinguir esos términos, porque DERECHO consiste en la libertad de hacer o de omitir, mientras que la LEY determina y obliga a una de esas dos cosas. Así la ley y el derecho difieren tanto como la obligación y la libertad, que son incompatibles cuando se refieren a una misma materia” (Hobbes, 1982, p. 111).</p> <p>“En esa ley de naturaleza [Que todos los hombres cumplan los pactos celebrados] consiste la fuente y origen de la Justicia [...] La definición de Justicia no es otra cosa sino esto: el incumplimiento de un pacto. En consecuencia lo que no es injusto, es justo” (Hobbes, 1982, p. 123).</p>
---------------------------------------	--

<p>Reclamos varios: dar fin a la “matanza de nuestros negros” (punto 2), “viviendas decentes dignas de resguardar a seres humanos (punto 3), “educación decente para nuestra gente” (punto 5), “cuidado de la salud”, “tierra, pan, vivienda, educación, vestimenta” (punto 10).</p>	<p>“Todos los hombres tiene derecho a todas las cosas” (Hobbes, 1982, p. 124).</p> <p>“No existiendo nada, de lo que pueda hacer uso, que no le sirva de instrumento para proteger su vida contra sus enemigos” (Hobbes, 1982, p. 111).</p> <p>“La observancia de esta ley que ordena una distribución igual, a cada hombre, de lo que por razón le pertenece, se denomina EQUIDAD” (Hobbes, 1982, p. 133).</p>
<p>Reclamo de “dar empleo a cada persona o un ingreso garantizado” (punto 2).</p>	<p>“Las pasiones que inclinan a los hombres a la paz son el temor a la muerte, el deseo de las cosas que son necesarias para una vida confortable, y la esperanza de obtenerlas por medio del trabajo” (Hobbes, 1982, p. 110).</p>
<p>Reclamo del fin inmediato “de la brutalidad policial” (punto 7) y “de las guerras de agresión” (punto 8).</p>	<p>“La primera fase de esta regla contiene la ley primera y fundamental de la naturaleza, a saber: buscar la paz y conseguirla” (Hobbes, 1982, p. 111).</p> <p>“La razón sugiere adecuadas normas de paz, a las cuales pueden llegar los hombres por mutuo consenso” (Hobbes, 1982, p. 110).</p>
<p>Posibilidad de ejercer el “derecho de defenderse a sí mismas” (punto 8)</p>	<p>“De esta ley fundamental de la naturaleza mediante la cual se ordena a los hombres que tiendan a la paz, se deriva esta segunda ley: que uno acceda, si los demás consienten también para la paz y defensa de sí mismo, renuncia a este derecho a todas las cosas y a renunciar con la misma libertad frente a los demás hombres, que les sea concedida o los demás con respecto a él mismo” (Hobbes, 1982, p. 113).</p>

<p>Posibilidad de “alterar o abolir” los derechos cedidos (punto 10).</p>	<p>“Cuando alguien transfiere su derecho o renuncia a él, lo hace en consideración a cierto derecho que recíprocamente le ha sido transferido, o por algún otro bien que de ello espera. Trátase, en efecto, de un acto voluntario, y el objeto de los actos voluntarios de cualquier hombre es algún bien para sí mismo. Existen, así, ciertos derecho, que a nadie puede atribuirse haberlos abandonado o transferido por medio de la palabra u otro signo. En primer término, por ejemplo, un hombre no puede renunciar al derecho de resistir a quien le asaltara por la fuerza para arrancarle la vida [...] Lo mismo puede decirse de las lesiones, la esclavitud, y el encarcelamiento [...] En definitiva, el motivo y fin por el cual se establece esta renuncia y transferencia de derecho no es otro sino la seguridad de una persona, es su vida, y en los modos de conservarla que no sea gravosa” (Hobbes, 1982, pp. 113-114).</p>
<p>Justificación de todos sus reclamos amparándose en “la separada e igual estado de las leyes de la naturaleza y el dios de la naturaleza” (punto 10).</p>	<p>“Estas normas son las que, por otra parte, se llaman leyes de la naturaleza” (Hobbes, 1982, p. 110).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Black Panther Party, 2006 y Hobbes, 1982

## Referencias

- Abarca, M. C. (2003). El movimiento por los derechos civiles: orígenes sociales y periodización. En F. Nigra, & P. Pozzi (Eds.), *Huellas imperiales. Estados Unidos de la crisis de acumulación a la globalización capitalista (1930-2000)* (pp. 267-277). Buenos Aires: Ed. Imago Mundi.
- Black Panther Party (2006). October 1966 Platform and Program. What We Want, What We Believe. En S. Shames & C. Jones (Eds.), *The Black Panthers* (pp. 14-16). New York: Aperture Foundation.
- Draper, T. (1972). Las Panteras Negras. En T. Draper (Ed.), *El nacionalismo negro en Estados Unidos* (pp. 105 -126). Madrid: Alianza.
- Hobbes, T. (1982). *Leviatán. O la materia, forma y poder de una República Eclesiástica y Civil*. Bogotá: Skla.
- Isserman, M., & Kazin, M. (2000). The New Left. En M. Isserman & M. Kazin (Eds.), *America Divided. The Civil War of the 1960* (pp. 165-186). New York: Oxford University Press.
- Jones, C. E. (2006). Recovering the Legacy of the Black Panther Party through the Photographes of Stephen Shames. En S. Shames & C.E. Jones (Ed.), *The Black Panthers* (pp. 138-145). New York: Aperture Foundation.
- Matusow, A. (1986). *The Unraveling of America. A History of Liberalism in the 1960s*. New York: University of Georgia Press.
- Seale, B. (2006). Foreword. En S. Shames & C. Jones (Eds.), *The Black Panthers* (pp. 11-14). New York: Aperture Foundation.